

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



UNA CITA IMPOSTERGABLE CON LA HISTORIA CAMINO AL CENTENARIO

La vida no es lo mismo sin el fútbol, sin el culto a la pelota. Igualmente, la historia de la humanidad no sería la misma, sin la posibilidad de disfrutar de la última representación sagrada de nuestro tiempo: su majestad, El Fútbol. Juego, deporte, ritual, espectáculo e industria cultural entre lo popular y lo masivo; porque es la historia misma de América Latina la que nos invita a ser sus protagonistas, con su fuego ancestral, el de las memorias populares, centelleantes y obreras, desde los tiempos que la pelota se compartía en las canchas de El Loncha, cerca de la carrilera de la calle 25 en Santiago de Cali, a principios del siglo XX, constituyéndose en un símbolo de la identidad futbolera popular de la urbe caleña.

Memorias futboleras que inundan esta casa de Mono y nos señalan la ruta, el camino, ser artífices de un sueño colectivo, la fastuosa, poética y apoteósica celebración de nuestro anhelado Centenario por el rojazo que llevamos atado en el alma y al cuerpo: **AMÉRICA**, pues como dice el mantra escrito hace varios años por el gran maestro y cronista de la comarca vallecaucana Alfonso Bonilla Aragón: ***"América es un nombre que en Cali, no se pronuncia con los labios sino con el corazón"***.

Y es por eso que cada 13 de febrero, cuando nuestro equipo amado celebra su natalicio y fundación, rendimos homenaje a esos 15 pioneros que sembraron la semilla de esa institución pasional que es América, un equipo de fútbol, que para nosotros es mucho más que eso, y nos ha permitido definirnos en lo que somos, americanos y americanas. **América, es nuestra patria.**

Aquí estamos reunidos en las entrañas del histórico barrio 3 de Julio de Santiago de Cali, a 119 pasos de nuestro mítico templo, el Olímpico Pascual Guerrero del barrio San Fernando, donde quedamos hechizados en nuestra infancia por la fascinación atávica del fútbol, donde muchos vimos por primera vez a los

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



nuestros, a los 11 de la tribu escarlata, para quedar condenados eternamente a un estallido sublime de emociones en la caldera del diablo.

En esta ciudad de fuego, de calles delirantes, notas musicales y mujeres hermosas, terminamos presos de un sentimiento profundamente estético y magnífica belleza artística, al ser testigos en las tribunas de goles y jugadas inolvidables de jugadores como: El Pitufito De Avila, Willington Ortiz, La Fiera Cáceres, El Mago del Pilar Roberto Cabañas, Juan Manuel Bataglia, Ricardo Gareca, El Barby Ortiz, Dimas Gómez, Shinola Aragón, Gilberto Cuero, Polilla Da Silva, el maestro Edgar Mallarino, Alex Escobar, Franky Oviedo, Freddy Rincón, Albeiro El Palomo Usuriaga, el poeta de la zurda Cesar Cueto, el emperador Julio Cesar Uribe, Jerson Gonzáles, Javier Ferreira, Julián Téllez, el Tecla Farías, el cantante Leonardo Fabio Moreno, el Tigre Castillo, Martínez Borja, Gustavo Adrián Ramos, y Duván Vergara, la fortaleza defensiva del hombre de hierro Luis Eduardo Reyes, Aurelio Pascuttini, el patrón Bermúdez, Eber Moas, el Kayser Espinoza o las espectaculares atajadas del Indio Montaña, Carlos Gay, el gato Julio Cesar Falcioni, Luis Barbat, Neto Volpi, entre otros artistas de alta categoría que han defendido la casaca escarlata.

Nos autoconvocamos en esta noche sublime para pensar y crear en clave de minga creativa, cofradía americana, juntanza barrial, hinchada incondicional, diablada carnavalesca y fanaticada entusiasta, heredera del legado de la barra Los Guasimos, aquellos muchachos y jóvenes de antes, que colgados de las ramas de los arboles cayeron desgajados al celebrar los goles de la mechita, en el legendario estadio de Galilea, hecho de madera y recinto inicial de nuestra historia de amor y tradición por la pelota en la sultana, donde la victoria de América no era el triunfo de un equipo sino la victoria de un pueblo.

Oído pueblo, damos inicio oficial al conteo regresivo para la celebración del Centenario con la lectura colectiva de este manifiesto, porque dentro de 364 días, los diablos rojos y las diablitas rojas cruzaremos el umbral de la inmortalidad, porque América sigue siendo ese pueblo uniformado de rojo con la memoria musical del barrio Obrero, donde nació el 13 de febrero de 1927. Desde tiempos legendarios, primigenio y épicos, cuando jugábamos nuestro primer picado contra los hermanos maristas en Yanaconas, a las 9:00 a.m.,



con resultado final 3-3, y luego personajes como el alfarero, arquero y pintor primitivista Marco Tulio Villalobos se convirtieron en los primeros historiadores de nuestra institución y patrimonio cultural.

Ese domingo del milenio pasado, los planetas de nuestro sistema solar se ubicaban de una manera especial en la banda zodiacal. Miremos en este momento las estrellas, no solo las 15 que tiene nuestro escudo y que protege el diablo, sino las estrellas de la vía láctea. La interpretación de las posiciones planetarias las hace la astrología, una disciplina milenaria, síntesis del saber del mundo antiguo, donde todo cabe y nada sobra. Sus antiguos sacerdotes avisaban a babilonios, egipcios, griegos, troyanos y cretenses sobre las fuerzas celestes que primaban en un momento dado y que toman forma en la tierra.

Si hoy nos visitara un hierofante de aquellas épocas y desplegara sus mapas, reglas, compases y juegos de óptica para mirar el cielo, mientras calcula las estrellas, le podríamos preguntar: ¿De qué está hecha el alma del América? ¿Cuál es su esencia?, esto nos diría:

“La Carta astral del América muestra una T Cósmica. Esta figura surge por un triángulo rectángulo isósceles que se forma porque tres planetas se ubican así: en un punto está el sol en acuario a 180 grados de él, está Neptuno en Leo, y ambos forman ángulos de 90 grados con Marte en Tauro. Lo que traduce en una figura que refleja una atadura siempre hacia los demás, sea cultural, política o social. Para nuestro caso, la figura indica que el América es un equipo del pueblo, pertenece a él, se nutre y existe por él.

América está muy influenciado por 3 signos:

- 1. Acuario su signo de nacimiento que lo entrega la fecha 13 de febrero.***
- 2. Aries como ascendente, recordemos que este es el signo que está ascendiendo sobre el horizonte al momento de la fundación.***
- 3. Cáncer, signo lunar porque ahí se encontraba la Luna ese día.***

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



Esta combinación zodiacal nos detalla que Acuario le aporta un componente de Rebeldía, Testarudez y Alta Originalidad, Capacidad Visionaria y Creatividad. Con Aries obtiene la fuerza del signo primaveral por excelencia, es decir le entrega olfato explorador, le agudiza sus pasiones e instintos y le concede un ánimo fogoso para abrir caminos inexistentes. Con Cáncer el signo de la memoria y de la madre, permea a este equipo de una fuerza emocional muy fuerte y ligada siempre a las raíces y a la historia de su comarca, de su ciudad. Pero si en Acuario encontramos al signo rebelde y nómada y en Cáncer encontramos al obediente y sedentario, podemos prever que el América oscila entre 2 fuerzas aparentemente antagónicas, porque encarna un grito de libertad, pero no está dispuesto a cortar su cordón umbilical. Esto lleva al equipo a ser un anarquista amante de su propia casa, rompiendo el molde, pero permaneciendo en él. ¿Quiere usted saber la historia del último siglo de la ciudad de Cali? Estudie la historia del América, ahí encontrará la célula que le habla de todo el Organismo “
(Fanático Escarlata Edición Fetiche 2014)

Habita en Cali, Cali calentura desde hace cientos de años un espíritu indómito, una fuerza ancestral y telúrica que invita siempre a la fiesta sin cronómetro en cualquier esquina para bailar en su honor. La oralitura de la cosmogonía yoruba mezclada con los elepés de melodía afroantillana nos enseñaron- y nos siguen cantando- que es Changó, el orisha de la danza, del trueno y el fuego que nos impregna de su ashé, y nos embriaga con esa pulsión sensual y festiva que emana del tambor, cuando suena ese ancestral tambor batá, que cuenta las memorias de África, en su velocidad y en sus tiempos. Changó representa la necesidad y la alegría de vivir, la intensidad de la vida, la belleza, la pasión, la inteligencia y las riquezas de una cosmogonía ancestral de resistencia, de gente que habita en nuestro espíritu, y que surgieron hace milenios de años en esta galaxia, y seguimos vivos en este planeta fútbol porque amamos la vida a través del diablo futbolero y carnavalero.

Somos Arte, Filosofía, Cultura, Historia y Manifestación popular en Colombia, donde la iconografía del diablo escarlata sigue siendo ese lenguaje de gráfica popular que reivindica las historias ancestrales de los rostros prietos, matices mulatos, mestizos, y colores indígenas de las barriadas sin maquillaje, repletas

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



de poesía y atorrancia; que se abrazan sin miseria en nuestro país, cada vez que juega el América, nuestro adorado equipo infarto poseído por Buzirako. Somos cuerpos embrujados con el trepidar infinito de tambores ancestrales. Cuerpos afros, mestizos, blancos, mitad harapientos, mitad marginales, mitad ángeles, mitad demonios. Cuerpos que combaten con su espíritu estoico todas las adversidades que los persiguen desde hace más de 99 años, porque ***“son cosas del corazón que la misma razón no entiende”***.

Alfonso Bonilla Aragón, seguidor incondicional del América de Cali, escribió estas históricas líneas, a manera de panegírico, a su amado equipo de los ‘Diablos Rojos’, años antes de ser el conjunto escarlata, por primera vez en su historia, año de 1979, campeón profesional del fútbol colombiano, bajo la conducción del técnico nacional, Gabriel Ochoa Uribe. Dice así: *“Como en los días de fiesta grande. Como en el San Juan viejo. Como en los carnavales antiguos. Como en los diciembres luminosos. Júbilo en el barrio Obrero, farolitos de colores en Siloé, música callejera en Cristóbal Colón y Villa Colombia. Y por doquier caras alegres, muchachas con las prendas domingueras, jóvenes trabajadores hablando recio, radios abiertos sobre la alegría de las plazas y callejones. Quien quiera conocer lo que significa el fútbol como pasión popular, que recorra las barriadas de Cali en la noche de triunfo del América. Puede que sea frivolidad o inconsciencia del pueblo, pero en nada coincide tanto el afecto de nuestras gentes, como en esa divisa roja, que llevamos casi todos los caleños sobre el corazón.*

El América, más que un club deportivo, es una tradición. Es la historia del fútbol de nuestra comarca reciente, más profunda. Otros equipos habrá con mejores ejecutorias sociales y más fuertes respaldos económicos. Pero no pasarán jamás de ser un ‘espectáculo’ más o menos bueno, según la calidad de las ‘vedettes’ que contraten. Un ‘espectáculo’ por el cual se paga una boleta. Y nada más. En cambio, cuando juega el América nadie va al estadio a divertirse. Se va sencillamente a gozar o a sufrir. A gozar hasta el paroxismo, a padecer hasta la agonía”.

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



En ese mismo sentido, el escritor y maestro Umberto Valverde Rojas (q.e.p.d) enfatiza en su prolífica obra narrativa escarlata que: *“América es una historia de pasión, dolor y sufrimiento, al mismo tiempo, la fuerza de la hinchada del club América es la fuerza de su historia desde los años 40, 50 y 60. Allí se construye una especie de poética en torno del dolor y del sufrimiento. Lo más fuerte de América son sus raíces, pues es lo que nos identifica como una forma de ser, una forma de nacimiento de los barrios populares, al mismo tiempo como una unificación, después que triunfamos en torno de ese mismo pasado. Los orígenes de Cali se enmarcan en distintos barrios y entre ellos el básico y el fundamental es el barrio Obrero, y allí se expresan esas dos culturas, el amor al fútbol, y al mismo tiempo el amor a la rumba y a la música.*

En los momentos difíciles, en los más cruciales de la vida, uno tiene que volver a sus raíces, a la génesis de la pasión y es preciso saber que nuestro amor por el América nació en la derrota, en la lucha, buscando la victoria iluminada. (...) Nosotros los que estuvimos siempre, tenemos que estar en primera línea, como en la esquina del barrio, en la cita ineludible. Por encima de todo nos queda el amor al equipo, a la camiseta roja, al escudo con el diablo, y no podemos renunciar a él, ni dudar un instante (...) Esta pasión enfermiza que se llama América se abre paso en la sangre y renace con el día, en el hermoso domingo de una ciudad que es nuestro pasado, nuestro presente y futuro, ahora y siempre.

***¡Que viva el América, carajo!
Ameriquita del alma.
América hijueputa***

América no sería lo mismo sin el acompañamiento de su gloriosa hinchada, la más grande y popular de Colombia, la cual nos ha llevado a ser los grandes protagonistas de la historia del fútbol colombiano, sudamericano y mundial, hasta ser considerado por la FIFA, segundo del escalafón en el año 1997 cuando celebramos 7 décadas de existencia vital, consiguiendo la estrella número 9.

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



Este manifiesto es una invitación para que todos los días y noches nos juntemos cuando el calendario gregoriano señale la fecha trece, y realicemos juntos y juntas, mensualmente en toda Colombia y fuera de ella, una actividad cultural en clave de ejercicio de recuperación de nuestra historia, tan profunda y entrañable como nuestras hazañas y derrotas, aprendizajes y desaprendizajes en la vida.

Este manifiesto es una invitación colectiva para socializar periódicamente las narrativas escarlatas en los espacios públicos y virtuales, con el objetivo fundamental de ahondar en nuestras raíces como fanático e hinchas, tanto en el infortunio como en el triunfo, porque el verdadero americano es aquel que ha reído en la derrota y llorado en la victoria. El América es de la gente. Somos cultura viva comunitaria escarlata. Hay una necesidad de comunión. De agrupación. De intercambio, que la fragmentación diaria sistémica y habitual dificulta. El Carnaval y la fiesta existen en función de la barra. Celebraciones donde se elude la razón y se vive la transgresión como práctica expresiva y liberación de los fantasmas de la racionalidad del trabajo, la ley y lo aceptado.

Somos el culto futbolero al rojo en el queridísimo barrio San Fernando, en toda Colombia y el exterior. Somos un desmadre de colores y sonidos donde la comunidad escarlata se encuentra consigo misma en su ser más íntimo, cuando se comunica con los jugadores del equipo a través de los trapos y los cantos, y reivindica en escena, el exceso, para que todos participen del ritual carnavalesco, es la fugacidad sublime de las pequeñas cosas con el lenguaje del cuerpo, con la exquisita y alborotada sincronía del movimiento incesante que transita y surca los espacios; con el sabor del tambor africano; las guitarras estridentes del rocknroll, la magia del gol; la sensualidad y el erotismo de la danza furiosa del pogo; el poder rebelde de los cantos, dibujando redes armónicas de otras formas de comunicación más performativas y sensoriales, donde uno festeja el deseo, la apuesta colectiva del deseo, desde la atorrancia y la democracia directa, como bandera escarlata a lo largo y ancho del planeta fútbol.

CAMINO AL CENTENARIO

99 AÑOS DE PASIÓN ESCARLATA



Sigamos propagando este sentimiento de locura escarlata y explosión futbolera, una celebración multitudinaria que recorrerá la distancia que separa a América de Marte, el planeta rojo. Con el recuerdo de Hernán Zamorano, Pedro Sellarés, 'Pepino' Sangiovanni, Los Rodríguez Brothers, Doña Beatriz Uribe de Borrero, Carlos Puente, Pedro Chang, Juan José Bellini, Álvaro Guerrero Yanci con la grandeza que nos dio Gabriel Ochoa, desde Aquel 19, y el aliento infinito de Orteguita y doña Stella, con la gloriosa épica de un Penta campeonato, con la categoría de Jaime de La Pava conquistando un tricampeonato y una copa Merconorte, con el bicampeonato repartido entre Guimaraes y Juan Cruz Real, con las 15 estrellas, con las enseñanzas de un paso de 5 años por el inframundo, donde pudimos salir gracias al aguante indestructible de la hinchada de los cantos, con el Barón Rojo, una barra que crepita en Sur, y la pericia en la dirección técnica de Hernán Torres en llave administrativa con Tulio Gómez para regresar a primera división.

¡Aquí estamos, y nos comprometemos para seguir siendo la pasión huracanada de un pueblo que nunca muere, aquí estamos y nos comprometemos para que este universo futbolero no sea solo para las élites, sino también del pueblo porque este Centenario es para todos ustedes, hombres y mujeres que tienen el alma americana a flor de labios (...) porque

***AMERICA es yunque de martillos obreros,
es sangre de cimarrón esquivo,
y sobre todo es tierra,
la oscura tierra nuestra,
que nos trae a la memoria la copla que cantan los labriegos
rebeldes:***

***Por un trago de tierra americana yo doy la vida.
Por un trago de tierra americana bien repartida.***